

Opinión

DIARIO DE NAVARRA

Fundado en 1903

EDITA: **Diario de Navarra, S.A.**

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Virgilio Sagúes Arraiza

DIRECTOR GENERAL **Luis Colina Lorda**



DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DIFUSIÓN CONTROLADA POR OJD.
Promedio último control: 60.032 ejemplares.

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA **Inés Artajo Ayesa**

SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarren (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7

Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Documento 'secreto' que tapa la realidad

La revelación de que el Gobierno español sabía en 2002 qué transportaban los aviones que venían de Afganistán no aportan más que la prueba. Pero la filtración debe de tener otro fin.

HABÍA noticia de que el Gobierno Aznar había enviado en 2002 al menos tres misiones policiales a la base militar norteamericana de Guantánamo, en Cuba, para interrogar a una docena de presos islamistas. Tal certeza ahorra los argumentos y la discusión sobre si al Gobierno de España le constaban las malas prácticas concienzudamente verificadas en aquella prisión. Según doctrina del Tribunal Supremo, es una cárcel ilegal, en la que los presos están -o, cuando menos, estaban- reclusos sin cargos y carentes de tutela judicial. Las malas prácticas son, pues, delitos. Así las cosas, ve ahora la luz en la prensa un documento "muy secreto" del Ministerio de Asuntos Exteriores, papel que confirma el conocimiento oficial que el Gobierno Aznar tenía de los famosos vuelos de la CIA sobre territorio español. Es decir, vuelos en los que se transportaban a Guantánamo presos procedentes de Afganistán. La novedad estricta es la prueba documental de la complicidad española en la guerra contra los terroristas islámicos, reales o presuntos.

Pero la revelación tiene otros flancos perturbadores. En primer término, la filtración informativa para desprestigiar al adversario político. Lo más suave que cabe decir es que estamos ante una maniobra interesada y farisaica del Gobierno, que ha esperado cuatro años y medio para denunciar la connivencia de Aznar en el traslado delictivo de personas judicialmente desprotegidas. Y si lo ha hecho ahora, acaso sea también para que no se hable de cuestiones más graves, directas y para los ciudadanos. Guantánamo es vergonzoso, pero no tumba a un gobierno. De un tiempo a esta parte aparecen con frecuencia *asuntos fundamentales* que al poco se diluyen y dan paso a otros, configurando una sucesión de *bombas informativas* que acaban en nada. Mientras el país se desayuna cada día con más expedientes de regulación de Empleo, y Navarra corrobora esta proliferación de los ERE, mientras la cesta de la compra es un reto diario, mientras los parados crecen sin consuelo, mientras la economía cruje..., se recuperan para las primeras páginas viejas cuestiones. Acaso, para desviar la atención de lo que importa.

Un papel 'secreto' puede intentar el silencio sobre problemas muy vivos

APUNTES

La vivienda, una prioridad

Las dificultades económicas no arredran a los solicitantes de vivienda protegida y ayer hubo 1.367 peticiones de cita previa para tener acceso a una de las 1.108 que se ofertan en la última campaña del Gobierno de Navarra. Tener una casa en propiedad sigue siendo fundamental para los jóvenes y nuevas parejas, aunque haya que sacrificarse en otras apertencias. Llama la atención que un buen número prefiriera presentar de manera personal la solicitud, en lugar de optar por la comodidad del teléfono o utilizar la página web de la empresa Vinsa.

Listos contra la nieve

Una de las peculiaridades de la temporada invernal son los problemas de la nieve. Una cosa es la predicción meteorológica y otra los efectos reales en un punto concreto de la geografía. Se esperaban para el fin de semana nevadas y bajas temperaturas en buena parte de la geografía navarra y los servicios de caminos han estado en alerta. La presencia de quitanieves en muchas carreteras, actúen o no, aporta al conductor una gran sensación de seguridad. Es el caso, por ejemplo, de la Autovía del Camino, donde se han visto cuñas noche y día. Eso es previsión.

La universidad y los violentos

Sucesos como la bomba contra la Universidad de Navarra o las protestas que se han dado en algunas facultades contra conferenciantes desprenden, a juicio del autor, un tufo de irracionalidad y de nacionalismo rancio

Javier Tejada Palacios



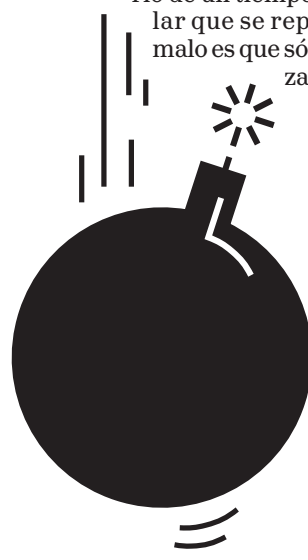
ESCRIBO este artículo con la certeza de que los "hechos" acaban por suceder cuando se trata con bombas y armas. Si se almacenan bombas o se guardan pistolas, un día u otro acabarán por estallar o salir disparadas y producir destrucción y muerte. De ahí la importancia de su detección con antelación. El bombazo que sacudió a la Universidad de Navarra y que provocó destrucción y rozó una gran tragedia se enmarca en este contexto. Pero es que además, lo impresionante de este caso, y de otros muchos, es que haya tanto distanciamiento entre los objetivos que se persiguen con el hecho en sí y las ansias, filias o fobias de los ciudadanos de Navarra.

El bombazo en la Universidad de Navarra me recuerda por igual a los actos que cometían los fascistas y nazis en las universidades europeas en el siglo pasado y a los sucesos que, desde hace ya demasiado tiempo, ocurren en muchas de las facultades de nuestras universidades cada vez que se anuncian conferenciantes que no son del gusto de un determinado grupo de jóvenes.

En los dos casos el tufo que desprenden es, muchas veces, el de la pura y simple irracionalidad o el del nacionalismo rancio nada dado a entender los cambios habidos en el tiempo. La respuesta sigue siendo la misma, poner bombas, quemar banderas y fotos para demostrar que no se es. Imagínense el lío que se crearía si nos diera a todos por demostrar de forma llamativa y exuberante, no hablo de bombas ni de fuego pues me parece fuera de contexto, lo que no somos ni queremos ser o simplemente lo que realmente somos.

Para los que nos identificamos y trabajamos por tener una universidad en la que los estudiantes se formen profesionalmente

en las aulas y los profesores ejercen bien sus tareas de docencia y de investigación y que además sabemos que nuestras facultades son foro de discusión racional de todos los problemas que afectan a la humanidad, este tipo de actos nos impresionan y afectan muy negativamente. Sabemos que el tiempo es lineal y que, en consecuencia, cada vez deberíamos estar más lejos del pasado, pero el caso es que sigue habiendo personas que aunque no pueden evitar el paso del tiempo medido por los cambios habidos, nos intentan llevar a un escenario de un tiempo circular que se repite. Lo malo es que sólo utilizan la su-



puesta periodicidad de "su tiempo" para mostrarnos lo peor del pasado: la violencia extrema, la intransigencia irracional y la imposición de la fuerza a la razón.

También me pregunto si uno debe hacerse eco de los actos que llevan a cabo esta minoría de violentos. Creo que los ciudadanos de a pie que encontramos dichos actos ligados a ideas desechadas por la historia por malvadas debemos contribuir a que la justicia y las fuerzas de seguridad trabajen en el mejor de los escenarios sociales imaginables. Por desgracia, la falta de una sólida cultura política, el desconocimiento, algunas veces, de la historia, los desmanes en las declaraciones de algunos de nuestros políticos y gobernantes y la inevitable insensibilidad democrática asociada al pensamiento de que todo es posible y posee el mismo valor moral y democrático, contribuyen a que algunos jóvenes se muestren tan distantes de la sociedad que les da cobijo que hasta atentan contra ella.

Además tenemos que solucionar el problema añadido que aunque cada uno es libre de pensar lo que quiera, no se puede estar continuamente haciendo llamamientos para recorrer caminos no totalmente enmarcados por la ley. Por ejemplo, la mayoría de los universitarios sigue queriendo tener una universidad en la que imperen los valores democráticos que nos han traído hasta aquí, además de reconocer el trabajo y placer que produce la búsqueda de lo nuevo en ciencia y la genialidad de las letras. ¿Se imaginan el caos que se crearía entre los más jóvenes si las autoridades universitarias estuvieran haciendo continuamente llamamientos maximalistas para cambiar, fuera del marco legal establecido, toda la estructura universitaria? ¿Quién investigaría? ¿Habrá la suficiente calma para dar las clases y estudiar? Para conservar todo lo que hasta ahora se ha conseguido debemos tener claro que además de hacer bien las cosas como profesores y alumnos, hay que "mimar" a las personas que de manera racional se plantean interrogantes cuyas respuestas se enmarcan en esa constante búsqueda de la verdad.

Javier Tejada Palacios es catedrático de Física y premio Príncipe de Viana de la Cultura 2006

AL E HAZU